



Boletín Parroquial de Acción Católica



Año II

Granollers, 25 de Julio de 1942

Núm. 15

Para qué no haya confusión...

.....dice su Santidad Pío XI: «Acción Católica no puede existir con la política en el sentido de los partidos, porque política de partido es necesariamente parcial, limitada y dividida. Ahora bien: cuando se trata no de política de partido, sino en el sentido etimológico de la palabra; cuando se trata de la «**polis**», o sea de dar y procurar el bien de todos, el bien común, entonces tal preocupación no sólo no puede ser ajena a la Acción Católica, sino que constituye su deber, como también es su deber, y urgente, la caridad que abarca a todos».... La Iglesia y, en consecuencia, la Acción Católica, tiene el deber inalienable de buscar el bien común, tal como la ley natural y la evangélica obligan a todos los hombres, por ser este el fin de la sociedad. Misión que la Iglesia ha cumplido procurando siempre infiltrar la savia del Evangelio en todas las manifestaciones de la vida, como la luz, que lo atumbra todo; como el calor, que lo vivifica todo. La Iglesia, empero, no puede ni debe tener la dirección de los partidos católicos. No le conviene a ella, ni a los partidos, ni a los católicos. La Iglesia está por encima y al margen de los partidos por muy católicos que sean». Identificarla con uno es cargar sobre ella sus responsabilidades, hacerla odiosa a los demás, hacerla participe de sus ideas meramente políticas; tentación muy grave —continúa diciendo el P. Ayala, en su libro **Formación de selectos**— porque la fuerza de la Iglesia es inmensa y la pasión política veheméntísima, y muy humano querer aprovecharse del prestigio de la Religión para sacar a flote el programa propio».

La Acción Católica, órgano de la Iglesia, aunque ajena a toda política, no descuida sus deberes sagrados de patriotismo. «Yo no quiero —decla el Obispo de Madrid-Alcalá— que la Juventud de Acción Católica, que es cosa absolutamente eclesiástica, se desvirtúe fundiéndose con nada que no sea puramente eclesiástico. Pero si que quiero que, órgano de la Iglesia la Acción Católica, sea dentro del organismo Patria el órgano que produzca más fecundamente hematies que circulen llevando la honradez y al patriotismo y la eficacia de una vida heroica por todos los ámbitos del órgano Patria.»

JOSÉ ARANS, PBRO.